

Pocas veces ha suscitado opiniones tan contrapuestas (al menos, a tenor del coloquio) una de las películas que el FAS nos ofrece.

La del 28 de mayo, la coreana “Vidas pasadas” lo hizo; pero antes de verla, contamos con el corto de Iban del Campo, que también nos acompañó (y ya es su sexta visita): “Sorbeltza” (Vencejos) a concurso en nuestro KORTÉN!; y pudimos comentar con él los retos que había supuesto este rodaje por el mero hecho de tener lugar en un barco. Metáfora del insomnio (se citó “La casa de las bellas durmientes” del Nobel Kawabata, y luego, con un vino, la que podría ser su reverso, el “Sueño profundo” de Banana Yoshimoto), su final abierto remitía a algunos a “Las diabólicas”, o al primer Polanski y su “cuchillo en el agua”.

En cuanto a “Vidas pasadas”, primer largo de Celine Song, la presentó Jorge Barrio que confesaba que no le gustaba, decía que muchos la habían calificado de “bonita”, pero a él le parecía plana, que muchas veces explicaba con palabras más que mostraba los sentimientos de los protagonistas, y hubo quien estuvo de acuerdo (y quien discrepó por completo) en considerar manido el retrato de Nueva York que hace, y en especial criticó el traveling que contiene al final... pero hubo también quien por el contrario la considero, si no ya digna, una de las mejores películas del año, que además contiene muchos elementos biográficos de la directora y guionista, que procede como su personaje del mundo del teatro.

En fin, para gustos los colores; y el debate, vivo y encendido, nunca superó los límites del respeto y el enriquecimiento mutuo que, como decimos, tuvo su colofón en un vino compartido entre cinéfilos y más aún, amigos. ¿Hay quien dé más?

Como Oriente es tan amplio, la semana próxima seguiremos explorando su cinematografía, esta vez con la china “El regreso de las golondrinas”.

Ana G.